

MI PRÁCTICA DOCENTE: ESTRUCTURA DE UNA CLASE

Ya hemos conocido la maleta didáctica instruccional, la que aporta a nuestra práctica docente. Ahora, es el momento de revisar consideraciones generales sobre cómo debe realizarse una clase y los momentos que ella tiene. Cuando nos vemos enfrentados a realizar una clase, ya sea que llevemos años dedicados a la docencia o ya sea la primera vez en una sala de clases, la primera pregunta que se nos viene a la cabeza es "*¿Cómo lo hago?*". Luego de meditarlo un poco, llega otra interrogante que surge casi de manera automática "*¿Desde dónde parto y hasta dónde llego?*" Ambas preguntas nacen desde un interés genuino por desarrollar un buen trabajo para nuestros alumnos. Para responder a estas preguntas, debemos tener presente que toda clase posee una estructura básica constituida por tres momentos didácticos: *inicio*, *desarrollo* y *cierre*, los cuales contribuyen al logro de los aprendizajes esperados para nuestros estudiantes.

Inicio

¿Cómo damos inicio a la clase?

Esta simple pregunta, en la práctica, resulta un poco más compleja de responder. El sentido común nos diría que debemos partir por el principio, esto es, dedicar el inicio de la clase a entregar información preliminar sobre el contenido central de la sesión. No obstante, para desarrollar un inicio efectivo de la clase, debemos conocer aquellas acciones específicas e intencionadas que conforman este momento didáctico. Dentro de las acciones específicas que se insertan en el inicio de la clase, podemos mencionar las siguientes:

- **Acciones para generar y/o fortalecer el vínculo afectivo y la buena comunicación con los alumnos:**
 - saludo inicial
 - preguntas indagatorias
 - juegos y las dinámicas de rompehielos



- **Acciones de encuadre de la clase:** presentación del objetivo o aprendizaje esperado. Ésta orienta al alumno acerca de la utilidad, propósito o sentido de la clase. Asimismo, ayuda a reducir la ansiedad en aquellos alumnos que, por alguna condición particular o Necesidad Educativa Especial, necesitan predecir o anticiparse a las actividades o experiencias vinculadas al proceso educativo.
- **Resumen de la clase anterior:** esta acción ayuda a los alumnos a recordar y a darle continuidad a los contenidos y actividades de la clase. Si el profesor efectúa un resumen que rescata los conceptos más relevantes ya revisados, “prepara el terreno” para los nuevos aprendizajes y construye con sus alumnos un continuo.
- **Activación de los aprendizajes previos:** esta acción es fundamental en el inicio de la clase y, sobre todo, cuando comenzamos un nuevo tema, contenido, materia o una nueva unidad de aprendizaje.
- **Acciones de motivación:** el inicio de la clase es una gran oportunidad para captar la atención, generar interés y motivar a los alumnos. Algunos de los elementos que favorecen la motivación en este momento didáctico son la sorpresa, la generación de expectativas y la emoción.

Si bien no hay una duración máxima definida para el inicio de la clase, los expertos sugieren que este momento didáctico debiera abarcar aproximadamente un 10% o un 15% de la clase. En una clase de 90 minutos, el inicio debiera ser 10- 15 minutos. Esto difiere si se trata de la primera clase de una asignatura, pues el foco estará precisamente en la *generación de vínculo* y no en la presentación de contenidos. En tal caso, este momento didáctico puede extenderse de acuerdo a las necesidades de los alumnos y al objetivo de la clase.

Desarrollo

El desarrollo es considerado el núcleo de la clase. Este momento didáctico es aquel sobre el cual gira toda acción, recurso y estrategia educativa dentro del aula. Abarca aproximadamente el 70% del tiempo efectivo en que los alumnos están participando de la experiencia de aprendizaje. El desarrollo de la clase es el momento más robusto y significativo en el cual interactúan el docente y los alumnos. Además, se produce una fuerte interacción entre pares,

Tipo: Inducción a la institución
Nombre: **Estructura de una clase**
Modalidad: Virtual
Duración: 20 hrs no presenciales

siempre y cuando la ejecución de la clase responda a un diseño que propicie el aprendizaje activo.

En nuestro modelo por competencias, el desarrollo de la clase implica lograr un equilibrio entre lo teórico y lo práctico, entre los aprendizajes conceptuales y los procedimentales. Así, un adecuado desarrollo de clases contemplará siempre un marco conceptual que ayude a contextualizar los contenidos. Sin embargo, centrará su atención en las **actividades prácticas** y estrategias metodológicas que fomenten al aprendizaje activo, con alto protagonismo del alumno.

Una interrogante que surge en este proceso es "*¿Qué quiero que aprendan mis alumnos?*". En nuestra institución existe el Programa Instruccional de Asignatura (PIA), donde vienen definidos los aprendizajes esperados y las competencias que deben desarrollar los estudiantes. Por ende, nos surge otra pregunta "*¿Cómo haré que aprendan mis alumnos?*". Es aquí donde tenemos un abanico de posibilidades para elegir. Sin embargo, existen ciertas acciones específicas y estrategias que caracterizan este momento didáctico y que, por consiguiente, no pueden faltar durante el desarrollo de la clase.

- **Acciones de contextualización de los contenidos:** si consideramos que Duoc UC trabaja en base a un modelo por competencias y estamos formando a nuestros alumnos para el mundo laboral, es fundamental que los contenidos de la clase se vinculen permanentemente con aspectos tanto de la vida cotidiana del alumno como del contexto laboral a según su perfil de carrera. Por ende, todos los aprendizajes de la clase deben estar contextualizados y ajustados, de acuerdo a estas características.
- **Incorporación de metodologías para formar en competencias:** esto implica diseñar o implementar experiencias de aprendizaje que fomenten el aprendizaje activo en los alumnos. Esto es, que le den mayor protagonismo y ofrezcan la oportunidad de aplicar los aprendizajes. Por ejemplo: análisis de casos, aprendizaje basado en problemas, presentaciones orales, desarrollo de proyectos, salidas a terreno, simulaciones, juegos de rol, resolución de ejercicios, trabajos en equipo, debates, etc.
- **Acciones de guía, monitoreo y retroalimentación:** durante el desarrollo de las experiencias de aprendizaje y de las actividades prácticas de la clase, es importante que el docente oriente, monitoree el trabajo de sus alumnos y le ofrezca una retroalimentación efectiva, suficiente y orientada a la mejora continua. No basta con

Tipo: Inducción a la institución
Nombre: **Estructura de una clase**
Modalidad: Virtual
Duración: 20 hrs no presenciales

hacer trabajar a los estudiantes, hay que apoyarlos, mediar su aprendizaje, incorporar acciones de facilitación y evaluación formativa permanentes.



Ciertamente, todo desarrollo de clase requiere de un marco conceptual de base que permita entregar los contenidos necesarios para que los alumnos logren los aprendizajes de tipo conceptual, que operan como soporte de los procedimentales y actitudinales. Ahora bien, el modo en que se presentan los contenidos conceptuales también es un desafío, pues implica hacerlos atractivos y transferibles a los alumnos. Para ello, el uso de recursos de apoyo a la clase es fundamental. El docente debe contar con un abanico de recursos didácticos que ayuden a fomentar la interacción y dinamizar el desarrollo de la clase.

Dentro de los recursos de apoyo que podemos utilizar para el desarrollo de la clase, los más utilizados son: pizarrón, presentaciones Power Point y/o Prezi, videos, guías de apoyo al aprendizaje (guías de ejercicios, documentos, papers, talleres, etc.). además, podemos contar con los materiales e insumos utilizados en las actividades de demostración, simulación, creación, desarrollo, observación o manipulación, especialmente en asignaturas de corte práctico, ej: insumos taller de cocina; softwares laboratorios de informática; muro de escalada en Ecoturismo, etc.

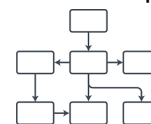
Cierre

Hemos llegado al último momento didáctico emanado de la ejecución de la clase. El cierre de la clase es un momento muchas veces olvidado o no considerado dentro del diseño o la planificación del trabajo de aula. Por ende, si no lo contemplamos previamente, es poco probable que lo incorporemos de manera efectiva como un momento más de la clase. En la práctica, las razones que más se utilizan para justificar esta omisión u olvido se vinculan con la falta de tiempo y/o la gran cantidad de contenidos conceptuales que se debe abordar durante la clase. Sin embargo, el cierre es como la moraleja a la fábula: tiene un objetivo de aprendizaje, pretende enseñarnos algo.

El cierre de la clase es una valiosa oportunidad para sintetizar lo aprendido, extraer los conceptos claves que se presentaron en el desarrollo, aclarar dudas, reflexionar, plantear nuevas preguntas, fijar el aprendizaje, evaluar formativamente, recordar compromisos, adelantar lo que se verá en la próxima sesión, entre otros. Por lo tanto, es importante darle el espacio que se merece, dedicarle un tiempo de la clase e incorporar acciones específicas que nos ayuden a efectuar un cierre efectivo. Algunas alternativas para llevar a cabo el cierre de la clase:



- Rescatar los conceptos claves de la clase, esta estrategia es útil tanto para el cierre como para efectuar el repaso inicial que vincule lo visto la clase anterior.
- Utilizar un video al final de clase. En este punto, es importante considerar la duración del mismo. Los expertos sugieren utilizar vídeos breves (5 min) como recurso de apoyo a la clase.
- Realizar una síntesis de la clase a través de un mapa conceptual.
- Utilizar el cierre como instancia de evaluación formativa. Esto puede desarrollarse verbalmente o por escrito, a través de una técnica llamada "one minute paper". Esta permite obtener retroalimentación de parte de los alumnos de una manera sencilla, pero efectiva. Se centra en dos preguntas básicas que deben responder los estudiantes: *¿Qué es lo más importante/significativo que aprendiste en la clase?, ¿Cuál es la principal duda que todavía tienes respecto a la clase?*



Como vemos, existen variadas formas de efectuar el cierre de la clase. Lo importante es dedicarle tiempo y reconocerlo como un momento didáctico útil, tanto para el estudiante como para el docente.

Te invitamos a aplicar los tres momentos de la clase y así contribuir al logro de los aprendizajes de tus estudiantes.

"Quien se atreva a enseñar, nunca debe dejar de aprender" (John Cotton).